



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

Cap. xij. De la vtilidad de las adversidades.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

quanta paz a ti mismo, y quanta
alegria darias a los otros, rigiendo-
te bien! yo creo que serias mas so-
licito en el aprovechamiento espi-
ritual.

CAPITULO XII.

De la utilidad de las adversidades.

1 **B** Veno es, que algunas vezes
nos sucedan cosas adversas,
y vengan contrariedades; porque
suelen atraer al hombre al coraçon,
para que se conozca desterrado, y
no ponga su esperança en cosa al-
guna del mundo. Bueno es que pa-
dezcamos a vezes contradiciones,
y que sientan de nosotros mal, è
imperfectamente, aunque hagamos
bien, y tengamos buena intencion.

Es-

Estas cosas, de ordinario ayudan à
humildad, y nos defienden de la van-
glogria: porque entonces mejor
buscamos à Dios por testigo interior
quando por de fuera somos despre-
ciados de los hombres, y no nos da
credito.

2 Por esso devia vno afirmar
de tal manera en Dios, que no
fuesse necessario buscar muchas
consolaciones humanas. Quando
hombre de buena voluntad es ator-
bulado, ò tentado, ò affligido con
los pensamientos, entonces conoce
tener de Dios mayor necesidad, ex-
perimentado, que sin èl, no puede ha-
cer da bueno. Entonces tambien se en-
tristece, gime, y llora por las mis-
erias que parece. Entonces le es mo-
lesta la vida larga, y desea hallar la
muer-

muerte para ser desatado de este
cuerpo, y estar con Christo. Enton-
ces tambien conoce, que no puede
aver en el mundo perfecta seguri-
dad, ni cumplida paz.

CAPITULO XIII.

Como se ha de resistir à las tentaciones.

Mientras en el mundo vivi-
mos, no podemos estar
sin tribulaciones, y têtaciones; pues
està escrito en Iob. Tentacion es la
vida del hõbre sobre la tierra: por
esso cada vno deve tener mucho
cuidado, y velar en oracion; porque
no halle el demonio lugar de en-
gañarle, que nunca duerme, sino
busca por todos lados a quien tra-
garse. Ninguno ay tan santo, ni tan

C

per-